

# UNA MIRADA ACTUAL A LA CASUALIDAD DE LA DESERCIÓN ESCOLAR EN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR.

---

DANIEL CUÉLLAR MARTÍNEZ/ JERSSON GUERRERO NOVA  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales- Sede Académica México

**RESUMEN:** La educación media superior ha formado parte esencial de la agenda educativa del Gobierno en la última década, particularmente el fenómeno de la deserción escolar que caracteriza al sistema, el cual se ha atendido pero no ha contado con los mejores resultados, por lo que se hace necesaria una revisión a la causalidad de este problema en aras de dar nuevas luces y optimizar la acción gubernamental.

Los datos arrojados por la Encuesta Nacional de Deserción en Educación Media Superior 2012 (ENDEMS) indican que un joven incrementa significativamente la probabilidad de desertar si presenta inasistencia a clases, bajo rendimiento académico y reprobación de asignaturas, sin embargo, valoramos que estos factores no son causas en sí mismas sino consecuencias de un proceso: el proceso de deserción escolar.

El objetivo de este trabajo es hacer una nueva valoración de la causalidad del fenómeno de la deserción escolar en el subsistema de media superior, en la que se plantea la combinación de los factores socioeconómicos y de clima social escolar como elementos detonadores de la cadena causal que comienza con inasistencia a clases, prosigue con una baja en las calificaciones y que a la postre da como resultado un promedio académico bajo. Para ello se analizaron los datos de la propia Encuesta Nacional de Deserción.

**Palabras clave:** Abandono Escolar, Clima Escolar, Estímulos Económicos, Asistencia a Clases, Rendimiento Escolar.

## Introducción

La educación tiene un papel fundamental en la formación humana y ciudadana de los individuos, gracias a su función estratégica como segunda institución social en la que los niños y adolescentes desarrollan sus habilidades cognitivas y sociales, en aras de una cohesión social así como formación de competencias laborales y conocimientos prácticos en búsqueda de un desarrollo económico, individual y social. En este sentido, la educación

cuenta con un valor más allá de los muros del colegio y se inserta en la dinámica social, sin embargo, quienes no continúan sus estudios están expuestos a dejar de percibir los beneficios que brinda ésta.

La Comisión Europea arguye que abandonar la educación para un individuo, lo deja en una posición de debilidad tanto frente a la sociedad como frente al mercado laboral (European Commission, 2009), por su parte, la CEPAL considera que la deserción escolar es uno de los 6 factores clave frente a la reproducción intergeneracional de la desigualdad y la exclusión en América Latina (Cepal, 2010).

Entre los estudios realizados a nivel mundial sobre el tema, se ha definido el concepto como abandono o deserción escolar, entendiendo que existe un debate; en este documento se tomarán los conceptos como similares. Es esta misma controversia la que se encuentra en las concepciones de los países como Islandia, Suecia y Noruega, donde sus definiciones varían unas de otras (Lyche, 2010).

La OECD para informe *Education at a Glance 2010* agregó un nuevo indicador, denominado *International Standard Classification of Education (ISCED)*. Según éste, la deserción es entendida como no finalización de la Media Superior en tiempo o máximo 10 periodos después de iniciarla (UNESCO, 1997).

En el contexto internacional, México es el país de la OECD con la menor población con educación media superior terminada por grupos de edad. Se puede apreciar en el Gráfico 1 que en el grupo de edad de 25 a 34 años, el promedio OECD es poco superior al 80%, y a su vez el subgrupo de 55 a 64 años en promedio es de 62%, esto representa que en el paso de una generación a otra el porcentaje de la población de graduados de educación media superior se elevó cerca del 20%. En el caso mexicano se presentó un fenómeno similar entre una generación y otra, no obstante, el porcentaje de personas en el grupo de edad de 25 a 34 se encuentra en el 42%, mientras que la generación anterior en un 24%. Estos indicadores reflejan la evolución que ha tenido el sistema, así como la tarea que aún le falta completar al país en términos educativos.

Acompañando este ensanchamiento del subsistema entre 1990 y 2012, la tasa de absorción de quienes culminan la educación básica en el año de 1990 correspondió a

75.4%, mientras que actualmente está por encima de 99%, a su vez la tasa de cobertura de jóvenes entre 16 y 18 años para el ciclo actual corresponde al 69.3%, siendo las mujeres las que tienen un mayor índice con un 70.2%, mientras que los varones cuentan con un 68.5%; en términos de eficiencia terminal, en 1990 se contaba con un total de 55.2%, y actualmente se cuenta con un índice de 61.8%. Finalmente, la tasa de deserción bajó de 18.8% a 14.4% en el periodo de 22 años. Estos indicadores son los que caracterizan al subsistema de educación media superior.

## Problema

El informe de “Principales Cifras del ciclo escolar 2011-2012” valora la tasa de deserción en 14.4%, por lo que se estima que en ese ciclo escolar se presentaron 3.127 deserciones al día [1]. Este nivel de abandono refleja la magnitud del problema, que afecta no solo la vida de los jóvenes, sino que encuentra repercusiones tanto sociales como económicas en el país. (Secretaría de Educación Pública, 2012).

Según estimaciones del Banco de México, el beneficio económico de permanecer en el sistema educativo es mayor a un nivel de escolaridad más alto. Tomando como base los resultados del estudio *Los rendimientos de la educación en México*, una persona con escolaridad básica tiende a promediar un ingreso entre 2 y 3 salarios por hora, mientras que aquella que cursa el nivel medio superior, su promedio es de entre 4.5 y 5 salarios por hora (Morales-Ramos, 2011). Estos resultados concuerdan con los hallazgos realizados por el Instituto Mexicano para la Competitividad, que en su *Índice de Competitividad 2011* encuentra que el terminar el ciclo de media superior hace que el salario de un trabajador en promedio esté 34% por encima de quién sólo terminó la educación secundaria (Instituto Mexicano para la Competitividad, 2012).

En los países desarrollados en los últimos 50 años ha existido preocupación sobre cómo la deserción escolar impacta tanto a la sociedad como al individuo en diferentes aspectos. A pesar de estas investigaciones, cabe anotar que el problema de la deserción es un fenómeno difícil de erradicar, ya que siempre existirán factores que puedan aumentar la probabilidad de que un individuo caiga en esta situación. Lo que se busca es reducir al máximo las condiciones adversas que puedan aumentar la probabilidad de abandono escolar. Una de las primeras aproximaciones fue realizada por Summerskil

(1962), la cual se centró en la dimensión económica para explicar la deserción en la educación superior; en los 70 y finales de los 80, autores como Spady (1970) y Terenzini (1978) retomaron esta preocupación y ampliaron la visión más allá de un problema de recursos económicos. Vincent Tinto en varios artículos buscó explicar la formación de comunidades dentro de la escuela y su influencia en la trayectoria escolar y la organización tanto social como económica. La deserción desde las nuevas perspectivas descritas, como la que encabeza Tinto, abrió la puerta para que la problemática llegara a agendas institucionales y gubernamentales. Recientemente autores como Lee & Burkam (2003) estudian la deserción escolar como un fenómeno que es afectado por la escuela, su estructura y su organización interna.

Tomando como base la literatura mencionada y considerando las diferencias tanto en los contextos geográfico, sociocultural y económico, las preguntas que orientan este trabajo son ¿qué factores tienen mayor peso a la hora de tomar la decisión de abandonar o no el nivel Medio Superior en el caso mexicano? y ¿es posible derivar una cadena causal en este proceso?

Para atender estas cuestiones, se retomó la información de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior 2012 (ENDEMS), la cual contó con la participación de 6.472 mujeres y 6.542 hombres. La distribución porcentual de los entrevistados se presentó de la siguiente forma: 15.4% desertores; 47% no desertores; 37.6% no matriculados. Las edades de los entrevistados fluctuaron entre los 15 y los 25 años.

## Resultados

Los resultados que muestra la encuesta arrojan que la falta de dinero en el hogar para útiles, pasajes o inscripción representa la respuesta más usual en la primera mención por los entrevistados (36.4%), la segunda razón fue el hecho de que les disgustaba estudiar (7.8%), y la tercera que era más importante trabajar que estudiar (7.2%) (Gráfico 2). En el caso de los hombres, la falta de dinero fue la principal razón (33.7%), seguida de que les disgustaba estudiar (9.4%). De igual forma, las mujeres aunque coinciden en que el factor

monetario era el más importante (33.7%), difieren en la segunda causa, ya que para ellas fue haberse embarazado o tener un hijo (11.8%).

En este punto es interesante revisar cómo varían las diferentes razones de deserción con respecto al cuartil de ingreso en el que se encuentran los alumnos, teniendo en cuenta que México tiene un coeficiente de Gini que se ha mantenido entre 45 y 47.2 entre 1985 y 2010, situándose así como el segundo país más desigual entre los que conforman la OCDE (OCDE, 2011). Así pues, de la población que se ubica en el cuartil 1, 46% de los desertores comentaron que fue la falta de dinero la que orientó su decisión, seguida de haber embarazado a alguien o haberse embarazado (6.5%), o de haberse casado (6.5%). Por su parte, aunque en el cuartil 4 la principal razón de deserción fue la misma que en el cuartil 1, sólo lo fue para el 17% de los entrevistados, la segunda razón fue porque lo dieron de baja por reprobar materias (13.1%), y la tercera fue haber embarazado a alguien o haberse embarazado (10.7%). Al preguntarles a los jóvenes que desertaron si consideraban que esta decisión había sido algo mala o muy mala, alrededor del 70% respondió afirmativamente. Estos resultados obligan a considerar no sólo programas para estudiantes sino políticas inclusivas para jóvenes como parte integral de la agenda de Gobierno.

Tomando como base los datos arrojados por la encuesta y el cálculo de factores predictores para estimar la probabilidad de deserción se presentan los siguientes resultados [2] (Ver gráfico 3 y Tabla 1):

- Resultado general: La probabilidad general de desertar para cualquier joven es de 37.6%. Este resultado se toma como punto de referencia principal para establecer en qué medida factores de índole social, individual o educativo pueden reducir o incrementar esta probabilidad.

- Clima Social Escolar: Considerando los factores asociados al clima social escolar, entendido como “la percepción que una persona tiene a partir de sus experiencias en el sistema escolar de cómo es la institución en la que está inserto, que incluye la percepción que tienen los individuos que forman parte del sistema escolar sobre las normas y creencias que caracterizan el clima escolar, tipo de convivencia y características de los vínculos existentes” (Aron, Mililic, & Armijo, 2012) se identificó que si se cuenta con una confianza en el director, maestro u orientador, la probabilidad de desertar disminuye en 8%, a su vez si el

joven se siente discriminado tiende a aumentar la probabilidad de abandono. El que el joven sea molestado por sus pares, en general no es fuertemente influyente para la muestra completa, pero en el caso de los jóvenes del cuartil de más bajo de ingresos, esta situación aumenta su probabilidad de desertar en 13 puntos porcentuales. Otro factor frecuente en la escuela es la violación de las normas de convivencia, lo cual a los jóvenes que son expulsados por indisciplina eleva su probabilidad de desertar en 12%. Los elementos antes mencionados pueden tener efecto directo en uno de los factores clave arrojados por la encuesta, que es el hecho de que le disguste estudiar, ya que en la muestra general, si un joven tiene disgusto por el estudio su probabilidad de desertar se eleva en un 17%, siendo éste el elemento de mayor peso dentro de la dimensión del clima escolar.

- Factores Socioeconómicos: Uno de los factores que históricamente ha sido eje para la explicación del fenómeno del abandono escolar es el factor económico, el cual se ve reflejado en los datos arrojados por la encuesta, donde, el hecho de contar con beca hace que disminuya la probabilidad de desertar en un 16%, lo cual se incrementa para los jóvenes del cuartil de menor ingreso representando un 24%; este mismo elemento tiene efecto positivo aún en los jóvenes con familias del cuartil de mayor poder adquisitivo, ya que en ellos disminuye la probabilidad de desertar en 5%. Si se considera a un joven del primer cuartil sólo por su condición socioeconómica tiene 15 puntos porcentuales más de probabilidad para abandonar el sistema, mientras que los jóvenes de familias ubicadas en el cuartil más alto sólo cuentan con una probabilidad de 5%. Otro factor de peso es que si los jóvenes consideraban que no se contaban con los recursos para cubrir útiles, pasajes o inscripción, esto incrementaba la probabilidad de desertar en 10%. Un factor que se ha supuesto que afecta la estancia en la escuela es combinar la actividad educativa con la laboral, sin embargo los resultados obtenidos por la encuesta presentan evidencia en contra, ya que este factor tanto en la muestra general como en las desagregaciones por cuartiles de ingreso no parece aumentar en ninguna medida las probabilidades de desertar del sistema.

- Inasistencia a clases: Los datos de la encuesta arrojan que este elemento eleva en un 42% la probabilidad de desertar en aquellos jóvenes que faltan mucho a clases. Esta cuestión se enfatiza en los jóvenes del cuartil de ingresos más alto, ya que si no asisten a clase tienen 50% más de probabilidad de salir del sistema,

- Promedio académico: El promedio es un referente de la trayectoria escolar de cada individuo, el cual no es más que el reflejo de su desempeño como compromiso y esfuerzo por continuar y culminar con éxito la vida escolar. Si este indicador se encuentra en la categoría de alto o de los más altos disminuye la probabilidad de deserción en 18%. Sin embargo, si un joven presenta un rendimiento bajo reflejado en su promedio, eleva la probabilidad de abandonar el sistema en un 45%.

- Reprobación: Valorando los resultados arrojados en este aspecto, si un joven reprueba más de las materias permitidas eleva la probabilidad de desertar en un 43%, elemento que se ve enfatizado en los jóvenes con mayores ingresos, ya que la probabilidad aumenta en un 65%.

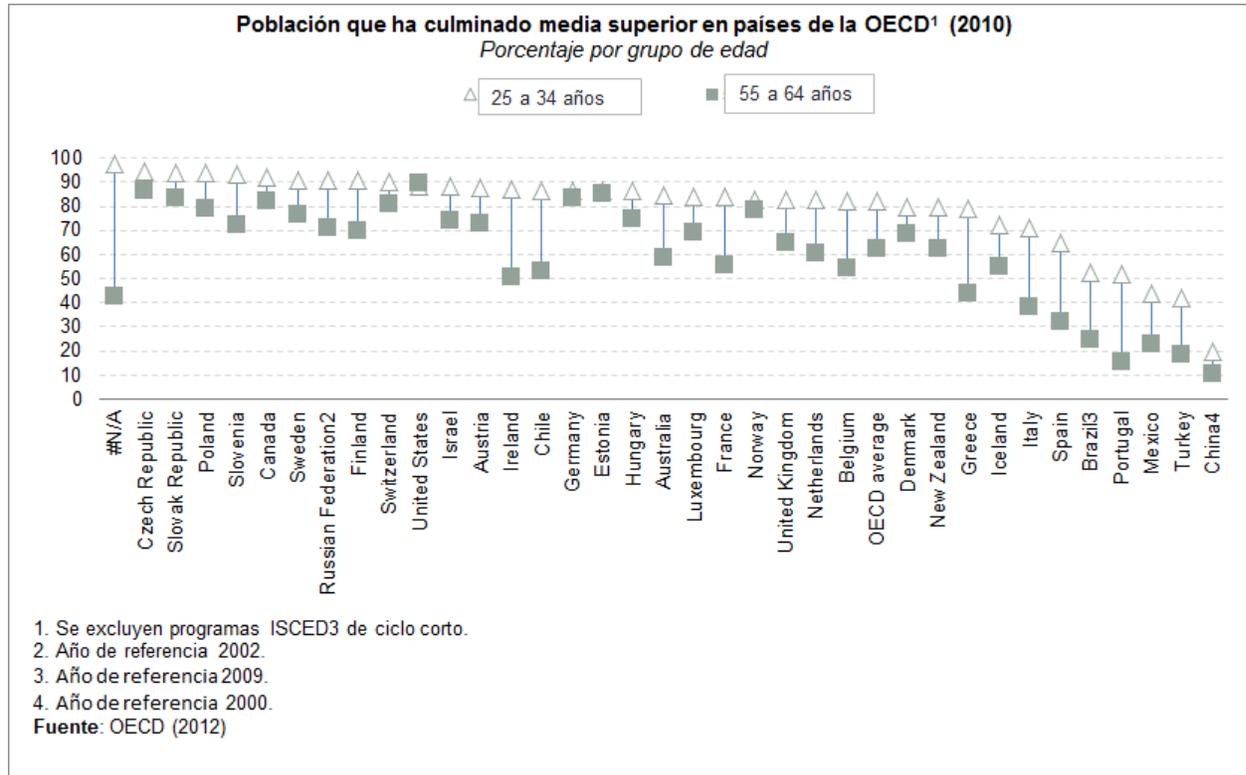
## Conclusiones

Bajo los resultados de la encuesta y haciendo una asociación de los datos tanto del clima social escolar como de la dimensión socioeconómica, se puede encontrar un vínculo con aquellos factores que presentan las mayores probabilidades de deserción (inasistencia, reprobación y bajo promedio académico) como una cadena causal. Estos tres elementos son considerados no como factores sino como consecuencias, entendiendo la deserción como un proceso, en el cual, si los jóvenes no encuentran las motivaciones en el entorno social educativo, y/o se enfrentan a adversidades económicas esto terminará desencadenando una alta inasistencia que acarreará un bajo promedio, el cual tendrá como siguiente paso la reprobación y culminará en el abandono del subsistema de Educación Media Superior.

Esta propuesta abre paso para que las políticas de Gobierno no se enfoquen únicamente en el factor socioeconómico sino que también se centren en aquellos otros factores relevantes que según la evidencia encontrada en la ENDEMS aumentan la probabilidad del fenómeno de la deserción escolar. Un paso que se ha dado en este sentido es el nuevo proyecto conocido como “Síguele, caminemos juntos”, el cual emplea el Sistema de Alerta Temprana (SIAT) para detectar a los posibles desertores, tomando como indicadores la inasistencia o reprobación de materias, sin embargo esta herramienta no contempla factores asociados al clima escolar o socioeconómicos.

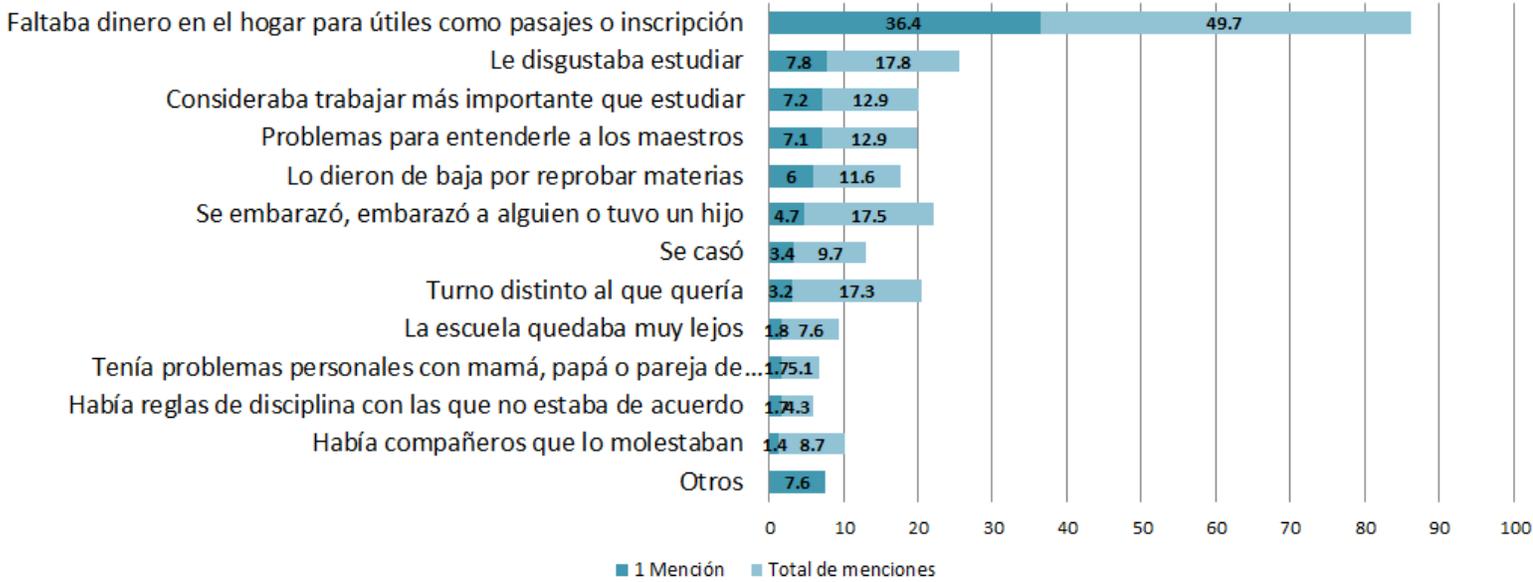
## Tablas y figuras

Gráfico 1



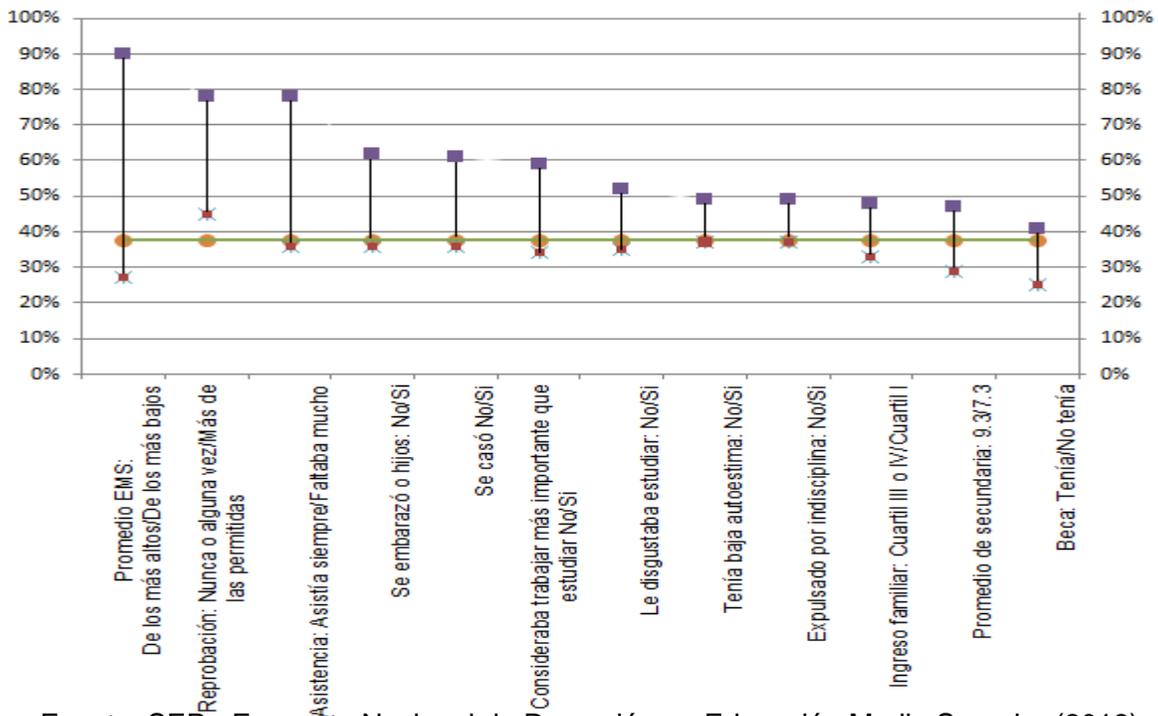
**Gráfico 2: Razones manifiestas de la Deserción en Educación Media Superior**

**Razones manifiestas de deserción en Educación Media Superior**



Fuente: SEP - Encuesta Nacional de Deserción en Educación Media Superior (2012)

**Gráfico 3: Probabilidades estimadas de deserción**



Fuente: SEP - Encuesta Nacional de Deserción en Educación Media Superior (2012)

— Probabilidad estimada de deserción para el joven promedio

**Tabla 1: Cambios estimados en la probabilidad de desertar**

	Muestra Completa		Jóvenes con menores ingresos (1 Cuartil)		Jóvenes con Mayores Ingresos (4 Cuartil)	
	Coefficiente	Error Estandar	Coefficiente	Error Estandar	Coefficiente	Error Estandar
Problemas para entenderle a los maestros	0.03	0.026	-0.03	0.049	0.04	0.032
Lo molestaban compañeros	-0.03	0.031	0.13**	0.051	0	0.045
Se sentía discriminado(a)	0.05	0.047	0.2**	0.063	0.03	0.063
Se quiso cambiar de escuela, no le revalidaron los cursos	0.13**	0.52	0.24***	0.077	-0.02	0.055
Tenía beca	-0.16***	0.023	-0.24***	0.042	-0.05	0.032
Confianza en Director/Maestro/Orientador	-0.08***	0.024	-0.12***	0.036	-0.02	0.027
Expulsado por indisciplina	0.12	0.078	0.11	0.089	0.07	0.097
Promedio de secundaria	-0.09***	0.015	-0.11***	0.031	-0.05***	0.017
Promedio en EMS						
Alto o de los más altos	-0.18***	0.02	-0.21***	0.04	-0.08***	0.025
Ni alto ni bajo	<i>ref</i>		<i>ref</i>		<i>ref</i>	
Bajo	0.01	0.031	-0.09	0.054	0.06	0.05
De los más bajos	0.45***	0.064	n.a		n.a	
Reprobación						
Nunca o alguna vez	<i>ref</i>		<i>ref</i>		<i>ref</i>	
Varias materias	0.16***	0.036	0.2***	0.059	0.14**	0.054
Más de las permitidas	0.43***	0.08	n.a		0.65***	0.205
Asistencia						
Siempre o regularmente	<i>ref</i>		<i>ref</i>		<i>ref</i>	
Asistencia a clases: Faltaba con frecuencia	0.11**	0.047	0.04	0.094	0.02	0.042
Asistencia a clases: Faltaba mucho	0.42***	0.085	0.09	0.158	0.5**	0.196
Le disgustaba estudiar	0.17***	0.033	0.1*	0.057	0.18***	0.058
Ingreso familiar: (3er y 4o cuartil)	<i>ref</i>					
Ingreso familiar: (2o cuartil)	0.05**	0.026				
Ingreso familiar: 25% más bajo (1er cuartil)	0.15***	0.029				
Faltaba dinero en el hogar para útiles, pasajes o inscripción	0.1***	0.02	0.05	0.042	0.11***	0.035
Consideraba trabajar más importante que estudiar	0.24***	0.029	0.16***	0.045	0.23***	0.074
Trabajó más de 20 hrs/semana	-0.06***	0.024	-0.09*	0.049	-0.01	0.032

Fuente: SEP - Encuesta Nacional de Deserción en Educación Media Superior (2012)

n.a: La variable no fue usada en la regresión

ref: Categoría de referencia para la variable correspondiente

\*\*\*Significancia al 1%

\*\* Significancia al 5%

\* Significancia al 10%

## Referencias

- Aron, A. M., Mililic, N., & Armijo, I. (2012). Clima Social Escolar: una escala de evaluación. *Universitas Psychologica*, 803-813.
- Buendía & Laredo Consultores. (2012). *Reporte metodológico de la Encuesta Nacional de Deserción en Educación Media Superior*. México D.F: Buendía & Laredo.
- European Commission. (2009). *Progress Towards the Lisbon Objectives in Education and Training: Indicators and Benchmarks*.
- Instituto Mexicano para la Competitividad. (2012). *Índice de Competitividad 2011: más allá de los BRICS*. Recuperado el 9 de Marzo de 2012, de Instituto Mexicano para la Competitividad: <http://imco.org.mx/images/pdf/Indice-de-Competitividad-Internacional-2011.pdf>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2011). *La educación Media Superior en México*. México: INEE.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2012). *Panorama Educativo de México*. México D.F.
- Lamb, S. (2011). School Dropout and Inequality. En S. Lamb, E. Markussen, R. Teese, J. Polesel, & N. Sandberg, *School Dropout and Completion: International Comparative Studies in Theory and Policy* (págs. 369-390). New York: Springer Science.
- Landero Gutierrez, J. F. (2012). *Deserción en la educación media superior en México*. México D.F.
- Lee, V., & Burkam, D. (2003). Dropping Out of High School: The Role of School Organization and Structure. *American Educational Research Journal*, 353-393.
- Lyche, C. (2010). A Literature Review On Policies To Prevent Dropout and Early School Leaving. *OECD Education Working Paper N° 53*.
- Morales-Ramos, E. (2011). *Los rendimientos de la educación en México*. México D.F: Banco de México.
- OCDE. (2011). *La desigualdad más alta entre los países de la OCDE*. Recuperado el 2013 de Mayo de 10, de Indicadores Sociales de la OCDE: <http://www.oecd.org/centrodemexico/medios/15abril2011-05elcoeficienteginidechileladesigualdadmasaltaentrelospaisesdelaoecd.htm>
- OECD. (2010). *Education at a Glance: OECD Indicators*. OECD Publishing.
- OECD. (2012). *Education at a Glance 2012: OECD Indicators*. OECD Publishing.

- Secretaría de Educación Pública - Consejo para la Evaluación de la Educación. (2012). *Reporte de la Encuesta Nacional de Deserción en la Educación Media Superior*. México D.F: SEP.
- Secretaría de Educación Pública. (2012). *Lineamientos de Operación del Programa Institucional de Orientación Educativa*. México D.F: SEP.
- Spady, W. (1970). Dropouts from Higher Education: An Interdisciplinary Review and Synthesis. *Interchange.*, 64-85.
- Summerskill, J. (1962). Dropouts from College. En N. Sanford. *The American College*.
- Tinto, V. (1975). Dropout from Higher Education: A Theoretical Synthesis of Recent Research. *Review of Educational Research*, 89-125.
- Tinto, V. (1982). Defining dropout: A matter of perspective. *New Directions for Institutional Research*, 3-15.

## Notas

[1] Esta cifra fue calculada considerando los 200 días del calendario escolar.

[2] Las interpretaciones realizadas se hacen tomando en cuenta el reporte metodológico de la firma consultora. Esta probabilidad fue estimada suponiendo un estudiante cuyas características son las promedio, es decir, fijando las variables predictoras en su media muestral (Buendía & Laredo Consultores, 2012).